

## ¿LAS COSAS NOS VAN COMO QUISIÉRAMOS?

—Quería salir a jugar, pero Oscar dijo que no quería.

Alan se sentía molesto. Tenía cuatro años y sus hermanos mayores iban a la escuela durante el día, por lo que no los veía hasta que regresaban a la casa. Pero cuando llegaban a veces tenían tareas y no querían salir a jugar.

Era difícil tener cuatro años y nadie con quien jugar.

Mamá le dio un abrazote.

—Mi querido Alan, casi puedo ver los nubarrones grises sobre tu cabeza, pero sé lo que te hará sentir mejor.





—¿Qué? —preguntó Alan.

—Cuando las cosas no van como quisieras, y te sientes algo triste, intenta pensar en todo lo que pasó hoy que te puso contento. Para empezar, esta mañana Oscar, antes de irse al colegio, te leyó tu relato favorito.

Alan asintió. Eso le había gustado mucho.

—Y tu tía nos visitó y cocinó tu almuerzo favorito.

Sí, pizza en tostadas era una de las comidas favoritas de Alan.



—Y esta noche vas a tener una competencia de creatividad con LEGOS con papá y tus hermanos.

Es cierto. Alan se había olvidado por completo que esperaba la noche con ilusión. Ya no se sintió triste cuando se fue de prisa a preparar su invento con LEGOS.

\*\*\*

¿Cómo te libras de la tristeza?  
¿Intentas espantarla? No. Dejas que la alegría la reemplace. Piensa en todo lo que puedes agradecer y verás que ya no te sientes triste. Siempre hay algo que podemos agradecer y esperar con ilusión.

*Texto: Aaliyah Smith. Ilustraciones: Alvi.  
Diseño: Stefan Merour.  
Publicado por Rincón de las maravillas.  
© La Familia Internacional, 2016*